

## Reseña del libro: Transformar la paz: ensayos para construir una cultura de paz crítica de Pereyra, G.

*Por: Ramsés Daniel Martínez García*

**Título:** Tras Transformar la paz: Ensayos para construir una cultura de paz crítica

**Autor:** Johan Pereyra, G. (Coord.).

**Año:** 2023

**Editorial:** Gernika, Comisión Nacional de los Derechos Humanos

En la actualidad, México impulsa con firmeza la búsqueda de mecanismos que favorezcan una convivencia basada en la armonía y la paz. Las cifras no mienten y parecen exigir, al menos, como punto de partida, una conciencia social sólida ante un panorama cada vez más complejo. Por ejemplo, sin el ánimo de adoptar una postura fatalista, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública del año 2024 advierte que el 60% de los mexicanos ven en la inseguridad la mayor de sus preocupaciones, la violencia de género contra la mujer aumenta de manera significativa cada año, según el Índice de Paz México de 2025 señala que el 70% de mujeres mayores de 15 años han sufrido algún tipo de violencia. Aunque los esfuerzos gubernamentales para reducir estos y otros indicadores parecen cobrar mayor relevancia, el hecho es que al momento su incidencia ha resultado ser medida.

Con mayor frecuencia y determinación de cambio, la sociedad ha seguido un camino nada sencillo pero necesario, el de dejar de normalizar la violencia y encauzar esfuerzos de distinta índole para construir otras maneras de convivencia. Entre sociedad y gobierno debe fortalecerse un hilo conductor y de colaboración en el diseño de mejores formas de convivencia y acciones conjuntas que incidan en la calidad de vida.

Ante tal escenario, me permitiré compartir mi opinión sobre el libro Transformar la paz: Ensayos para construir una cultura de paz crítica publicado en el año 2023 por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y cuya coordinación estuvo al encargo de Guillermo Pereyra, quien ha construido una trayectoria académica sólida a través del abordaje de temáticas relacionadas con derechos humanos y cultura de la paz.



## Palabras preliminares

Me gustaría comenzar por responder la siguiente pregunta, ¿por qué reseñar este libro? Mi reflexión al respecto puede estar encaminada en dos vertientes fundamentales. La primera de ellas es porque el material se encuentra al alcance de quienes encuentren en estas líneas motivos suficientes para consultarlo de primera mano. Es un recurso de acceso abierto en la web, de fácil localización y de una lectura amable. En segunda instancia, porque ofrece una perspectiva complementaria y quizá un tanto alejada de las definiciones institucionalizadas y academicistas de conceptos tan importantes como lo es la cultura de la paz, toda vez que abre algunas puertas para empoderar con voz crítica a la sociedad, propone lineamientos flexibles que impulsan y dan eco a las voces más vulnerables sobre el tema en cuestión.

El libro se conforma de tres capítulos que, a su vez, se integran con ensayos en los que de manera reflexiva se propone una redefinición de la cultura de la paz, violencia y otros tópicos sustanciales. El argumento fundamental de esta apuesta es ofrecer una mirada distinta que incluso cuestiona la visión “oficialista” que circunscribe la reflexión a los mecanismos de prevención de la violencia, tal como si se tratara de equilibrar y controlar su efecto en la vida social. Sin embargo, bajo una óptica crítica la interrogante que de manera constante dejan ver los autores de los ensayos es, ¿puede ser posible lograr la paz apelando al fortalecimiento del tejido social? Ello, de manera obligada invita a plantear la importancia que tiene el rescate de valores, tales como la justicia, solidaridad y dignidad en el entramado social. No se trata solo del diseño de políticas públicas, muchas veces inconexas de la realidad comunitaria, se debe apostar, también, a la realización de acciones que tengan su origen en la voz de las personas, en su sentir y en la cooperación que pueda construirse entre quienes viven día a día con el flagelo de la violencia.

En términos generales, la obra permite hacer una distinción esencial acerca de las maneras de comprender la cultura de la paz. Por un lado, existe una visión hegemónica que institucionaliza mecanismos de control social, asumiendo que la violencia forma parte de la vida y que su impacto es eminente, todos los esfuerzos de regulación vienen de una lectura gubernamental aislada y poco sensible a las circunstancias específicas y focalizadas que las personas viven en distintos contextos y circunstancias. Por otra parte, los capítulos y ensayos desarrollados parecen ofrecer una propuesta crítica que entiende que la cultura de la paz debe ser emancipadora y libertaria, promoviendo la defensa de los derechos humanos y los valores sociales fundamentales.

De esta manera, el libro Transformar la paz. Ensayos para construir una cultura de paz crítica más que ofrecer argumentos finales o ideas determinantes representa un esfuerzo riguroso y

---

<sup>1</sup> Según Peters (1995) la política pública es definida como el conjunto de actividades que los gobiernos realizan para satisfacer necesidades sociales en respuesta a problemas públicos.

sistematizado que invita a la reflexión crítica acerca de cómo aspirar a una cultura de la paz desde y para la sociedad mexicana, pues de acuerdo con las palabras introductorias del coordinador de la obra, el Dr. Guillermo Pereyra, el conflicto puede ser motor de cambio y transformación social. La estructura de la obra, tal como se había comentado, es a través de tres ensayos que de manera resumida se abordan en los siguientes párrafos.

## Estructura del libro

Los párrafos siguientes contienen planteamientos y reflexiones esenciales para desarrollar una perspectiva amplia sobre los capítulos de la obra reseñada. No pretenden ser ideas finalizadas ni mucho menos determinantes o rígidas, más bien pretenden la curiosidad del lector para que de manera directa se remita a la obra en cuestión. Visto así, los capítulos se encuentran divididos de la siguiente manera:

### *1.1 El comienzo de todo*

El primer capítulo intitulado Nociones de la paz crítica. Paz antagónica y paz democrática combativa desarrollado por Francisco Octavio López y Guillermo Pereyra realizan una revisión crítica de las acepciones más comunes sobre el concepto de paz como una mera ausencia de conflicto, guerra o animadversiones. En lugar de ello, su propuesta se orienta al concepto de paz democrática combativa en la que reconocen que el conflicto es parte esencial de la vida social y, además, bien puede ser el pilar del cambio y de la transformación de la vida social, ¿cómo lograrlo? Sin duda alguna, el respeto a los derechos humanos y la consolidación del tejido social a través de valores fundamentales como la cooperación, solidaridad y apoyo recíproco son ejes esenciales “del cambio paradigmático” porque permiten, en palabras de Ellacuría, un reordenamiento de las relaciones sociales que no solo es conveniente, también, es fundamental.

En resumen, la definición de una paz democrática combativa, según los autores, es en esencia, una concepción situada para la experiencia de violencia estructural que caracteriza el caso mexicano, pero, también, para muchos contextos de países en América Latina que han asumido una imposición teórica occidental acerca de cómo comprender su realidad social y todas sus complejidades, priorizando una lectura individualista de las grandes problemáticas que aquejan a estas naciones.

### *1.2 La violencia estructural en América Latina: El impacto de otras realidades sociales*

El segundo capítulo Violencias y víctimas. Resistencias y cuidado de la vida en territorios, luchas por la memoria y paz crítica migratoria se encuentra conformado por tres ensayos que cuestionan con especial énfasis la inexistencia de marcos de comprensión específicos para los casos de

violencia en América Latina. En su lugar, aparecen marcos legales y de acción que pretenden una visión global que solo refuerza una visión hegemónica de la violencia, de los mecanismos para su regulación y de las políticas públicas que, muchas veces, son de gran utilidad para la obtención de métricas internacionales y ejercicios de comparación estadística que solo esconden o disfrazan tipos de violencia en determinados espacios geográficos, es decir, invisibilizan realidades, experiencias colectivas y perspectivas comunes de grupos vulnerables y olvidados por esas visiones globales que atienden a lecturas dominantes.

Los autores de los ensayos hacen un recorrido por demás interesante en algunos de los casos “paradigmáticos” de violencia estructural en América Latina. La realidad vivida en Colombia en las décadas de los 80 ´s y 90 ´s o la crisis social generada por los movimientos armados, son muestra fiel de que fenómenos sociales coexisten al clima de violencia, pero no solo eso, además, la potencian. Para el contexto mexicano no sucede algo tan distante, los autores ejemplifican cómo el crimen organizado, la migración desorganizada, escasas oportunidades laborales para los jóvenes y la desigualdad social han propiciado un terreno fértil para que aumente la violencia en compañía de otros lastres sociales, por ejemplo, la criminalidad.

Visto así, la lectura que brindan los autores a la violencia estructural que permea en la mayoría de los países de América Latina, no solo debe ser vista al tenor de los indicadores globales y de las comparaciones ingenuas con aquellos países desarrollados, pues el origen de la violencia en la región debe ser entendida en complementariedad con otras realidades sociales que han sido consecuencia histórica del olvido.

Ante el escenario expuesto en este capítulo, ¿cómo se puede encarar la violencia? De manera particular, me parece que Víctor Hugo Pacheco Chávez, autor del ensayo Memoria, justicia y cultura de la paz permite mantener la esperanza de una cultura de la paz basada en la recuperación de la memoria histórica con el suficiente poder emancipador para confrontar, cuando sea necesario, las narrativas oficialistas que disfrazan esconden o invisibilizan formas de violencia. Las comunidades tienen pasado que no puede ser arrancado, según Pacheco Chávez, reconocerlo permite, entonces, la reconciliación, el reclamo de la justicia y junto a ello la dignificación de los sectores sociales que sistemáticamente han quedado en el olvido, porque su voz tendría resonancia en un mundo que tiende a la masificación.

Considero que el segundo capítulo permite comprender con amplitud y profundidad sobre los motivos por los que la violencia en la región de América Latina constituye una realidad que debe asumirse bajo una posición histórica, en la que ha proliferado la desigualdad, pero, sobre todo, una visión dominante e inconexa de la experiencia latinoamericana. En contraparte, una cultura de la paz crítica solo será consecuencia si se reconoce que las comunidades tienen una historia que

debe ser contada, reconocida, pero, sobre todo, escuchada en un clima de respeto a los derechos humanos.

### *1.3 Hacia una cultura de la paz crítica, incluyente y plural*

Por último, el tercer capítulo Normatividades y pedagogías críticas para la construcción de la paz contiene tres ensayos que apuntan a la reflexión sobre marcos legales y pedagógicos que pueden orientar su consolidación, partiendo de una idea común: el anhelo de la paz no podrá logarse si se tiene como principal soporte un marco normativo que pretende homologar el entendimiento de las distintas realidades sociales, ello no solo genera perspectivas reduccionistas, también, ocasiona falta de involucramiento de la sociedad en la articulación y toma de decisiones vinculantes al tema principal. La estrecha comunicación entre las instituciones gubernamentales y la comunidad permitirá una dinámica de reconocimiento recíproco, promoviendo así un clima de inclusión de todas las voces que tengan algo que compartir. En este sentido, parece ser que los autores apuestan por marcos normativos que provengan de las experiencias comunitarias, es decir, desde lo que Gabriel Pereyra denomina de abajo hacia arriba, de lo contrario toda acción o política pública será carente de sentido y vacía en su contenido.

La reflexión que comparte Francisco Bonilla Soria en el segundo ensayo, de este último capítulo, titulado Materializando la Declaración sobre una Cultura de la Paz. Experiencia en el sector de justicia de Ecuador 2013-2018 acerca de la institucionalización de la cultura de la paz y su materialización en políticas públicas abre el debate sobre distintas aristas, por ejemplo, sobre su pertinencia, alcances y limitaciones, y aunque los planteamientos fundamentales hacen notar la necesidad de políticas encaminadas a transitar de una perspectiva acrítica a una crítica sobre la cultura de la paz, también, evidencia los enormes desafíos y dificultades que eso conlleva. En muchas ocasiones la existencia de tantas narrativas tan diversas, expresan la riqueza de perspectivas colectivas que conllevan valores, exigencias y fragilidades que no necesariamente resultan sencillas de empatar. El desafío que plantea, entonces, es construir de manera vinculante una cultura crítica de la paz que impulse de manera emancipatoria mejores condiciones de vida, no se trata de erradicar el conflicto, se trata pues, tal como se ha insistido con anterioridad, de resolverlos de manera pacífica, reconociendo la diversidad, antagonismos y pluralidad que distingue, al menos en teoría, todo sistema democrático que persigue el bien común y la justicia social como elementos sustanciales. De esta manera, considero que para el caso mexicano las condiciones actuales exigen, cuando menos, posicionamientos alternativos que enriquezcan y contribuyan a lograr una redefinición sustancial.

## Reflexiones finales

En conjunto, los ensayos contenidos en el libro Transformar la paz: Ensayos para construir una cultura de paz crítica permiten vincular la teoría con la práctica no solo en un abordaje amplio y profundo sobre la tendencia acrítica al formular acciones vinculantes basadas en modelos institucionalizados, legalistas y normativos. También ofrece una serie de experiencias en América Latina que dejan ver la inquietante necesidad de redefinir el marco interpretativo de la cultura de la paz como un catalizador de la transformación y la emancipación social.

Por otra parte, el estilo de redacción es ameno, si bien es cierto aborda temáticas que pueden parecer de una complejidad teórica mayor, los autores de los capítulos apelan a un lenguaje preciso, claro y conciso para un público interesado en tópicos relacionados con la cultura de la paz sin que necesariamente manifiesten algún grado de especialización en los temas abordados.

Imagen generada por IA a través de Gemini (Google)



La coordinación de la obra permite comprenderla de manera organizada, manteniendo como hilo conductor la necesidad de apostar a un modelo crítico que redefina los mecanismos por los cuales se pueda aspirar a sociedades plurales e incluyentes bajo el entendimiento de que el reconocimiento a la diversidad es, también, reconocimiento a los derechos humanos y al ideal de justicia social.

Es posible que este libro no sea la primera recomendación si es que se pretende comenzar con el estudio de la cultura de la paz y temas afines, sin embargo, sí reúne elementos teóricos de gran valor para entender desde otras latitudes los “requisitos” para apostar a modelos situados en las realidades latinoamericanas con miras al desarrollo de propuestas con sentido e intencionalidad para aquellos contextos en los que, por ejemplo, la violencia representa una debilidad estructural.

En suma, la obra reseñada permite comprender que la paz no se dicta en políticas públicas que emanan de las oficinas gubernamentales, más bien, son producto de la historia de las colectividades, de sus experiencias y de los territorios tan diversos que encaran desafíos de la más alta exigencia. Una cultura crítica de la paz constituye el reclamo de las voces que de manera sistemática fueron invisibilizadas por modelos hegemónicos de un mundo global que tiende la homologación. Para el caso mexicano, queda claro que existen enormes desafíos estructurales, por lo que apostar al trabajo enfocado en las comunidades es en sí un esfuerzo que bien vale la pena asumir.

## Referencias

- Pereyra, G. (Coord.). (2023). Transformar la paz: Ensayos para construir una cultura de paz crítica. Comisión Nacional de los Derechos Humanos
- Peters, G. (1995). American public policy: Promise and performance. Chatham House



**Dr. Ramsés Daniel Martínez García**  
Facultad de Estudios Superiores Zaragoza  
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

 <https://orcid.org/0000-0002-3241-1942>

 [rdmartinezg@zaragoza.unam.mx](mailto:rdmartinezg@zaragoza.unam.mx)

